



LIC. DON LEON FERNANDEZ
Fundador de los Archivos Nacionales

El centenario del Lic. don León Fernández

La ciudad de Alajuela ha tributado recientemente un homenaje a la memoria de uno de sus hijos más preclaros, el Lic. don León Fernández, con motivo del centenario de su nacimiento. Hijo de don José León Fernández, natural de San José, y de doña Sebastiana Bonilla, oriunda de la ciudad de Rivas en Ni-

caragua, el Lic. Fernández nació en Alajuela, donde se avecindaron sus padres, el 17 de febrero de 1840. Cursó en esta ciudad la primera enseñanza y la segunda en San José, graduándose de bachiller en filosofía en la antigua Universidad de Santo Tomás, donde empezó el estudio de las leyes, terminándolo en la de San Carlos de Guatemala.

Desde la escuela de primeras letras hasta recibir su título de abogado, se distinguió siempre por su gran aplicación al estudio y sobre todo por su poderosa inteligencia. De una laboriosidad infatigable, logró adquirir en pocos años una erudición muy vasta. La literatura y las ciencias le eran igualmente familiares y en su rica biblioteca alternaban las obras de los clásicos con las de los más célebres investigadores de la naturaleza. Después de largas horas empleadas en descifrar documentos del siglo XVI y para descansar el cerebro, según decía, se engolfaba en la resolución de problemas de altas matemáticas. Escritor muy agudo, era temible como polemista, mostrándose implacable con el adversario; y según la opinión muy autorizada de uno de nuestros más notables jurisconsultos, era el mejor abogado costarricense de su tiempo. De carácter recio y combativo, su vida fué una lucha continua hasta su muerte trágica ocurrida el 9 de enero de 1887, en pleno vigor físico y mental.

Una de las características del Lic. Fernández era su gratitud y cariño por los que habían sido sus maestros y el gran interés que sentía por la enseñanza de la juventud. Para él dar una clase era un placer y lo hacía con la misma paciente y risueña bondad que mostraba en el hogar. En Alajuela perdura el recuerdo de los servicios gratuitos que prestó en el colegio municipal como director, para evitar que se clausurase este establecimiento por falta de recursos pecuniarios.

Sirvió con brillantez los cargos públicos que se le confiaron. Fué ministro de Hacienda y de Gobernación, ministro diplomático en el Perú a los treinta y dos años y después en Inglaterra, Francia y España, donde realizó un trabajo inmenso, especialmente en el Archivo de Indias, legándonos los diez tomos de su Colección de documentos para la historia de Costa Rica, que tan útil ha sido para la defensa de nuestros derechos territoriales, defensa de que estuvo encargado en sus últimos años. Nos ha dejado también su Historia de Costa Rica durante la dominación española, obra póstuma que sólo tenía esbozada.

Los Archivos Nacionales se fundaron a iniciativa suya, siendo Ministro de Hacienda, por decreto del 23 de julio de 1881, hace cincuenta y nueve años, y él dirigió personalmente su organización, concentrando en ellos todos los documentos oficiales que se encontraban dispersos. Con esta fundación prestó al país un servicio de la mayor importancia, que cada día aprecian más las personas entendidas.

Esta Revista cumple con un deber muy grato asociándose al homenaje tributado en Alajuela a la memoria del Lic. don León Fernández.